

Fortalecer la educación de los hijos

Strengthening the education of children

María Eugenia Gómez Sierra

Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. Profesora asociada de Didáctica de la enseñanza Religiosa en Infantil y Primaria y Profesora de Fundamentos de Teología en la Universidad Complutense de Madrid, España.

Resumen: La educación es un proceso que auxilia al niño en el desarrollo de su personalidad. No es exclusivo de un ámbito concreto, aunque sí existen agentes que contribuyen de manera específica para lograrlo y entre ellos destaca la familia. La familia es el contexto primario en el que cualquier persona crece siendo en ella valorado tal cual es, con sus posibilidades y sus deficiencias, sin que existan intereses externos que condicionen las relaciones interpersonales. El desarrollo de la personalidad es una tarea permanente que requiere de un acompañamiento fiable, donde la convivencia diaria facilite los recursos necesarios para crecer. En ella se muestran con el ejemplo los valores y los ideales que permiten a los hijos dar respuesta a las preguntas de sentido, en su interior se aprende lo bueno y lo malo y, de manera especial, se ponen los primeros cimientos de la libertad, entendida como conquista personal.

Una familia cohesionada es el mejor cauce para que, entre lazos afectivos, sea posible una colaboración mutua para lograr el desarrollo al máximo de lo que cualquier hombre está llamado a ser, hombre espiritual, hombre nuevo.

Palabras clave: crecimiento espiritual, comportamiento ético, educación moral, familia, formación integral, libertad.

Abstract: Education is a process that helps the child develop his/her personality. It is not exclusive to one domain only, although agents exist which contribute specifically to its achievement – among which is the family. The family is the primary context in which a person grows, where they are valued just as they are, with their possibilities and their limitations, without being affected by any external interests that may condition interpersonal relationships. The development of our personality is a permanent task that requires a trusted companionship, where the day-to-day sharing of our lives facilitates what is required to grow. Within this sharing we can model the values and ideals that will allow children to respond to the question of meaning. Deep within they learn how to distinguish good from evil, and especially they lay the first foundations of freedom understood as personal conquest. A united family, within the bonds of love and with mutual collaboration, is the best means to achieve the greatest development of what every human being is called to be: a spiritual person, a new person.

Keywords: spiritual growth, ethical behaviour, moral education, family, integral formation, freedom.